El Pensamiento de la semana

Habrá victorias; pero habrá también derrotas. Nuestra lucha debe ser continua hasta que el poder esté en manos de los trabajadores

Clara ZETKIN.

Aparece todos los jueves. Tomo I. No. 3

EL OBRERO COMUNISTA

VALE 5 CENTAVOS | México, D. F., Septiembre 1o. de 1921 | *Presentado para su Registro en la Oficina de Correos de la Ciudad de México.*

El Tercer Cong. de la Internacional Comunista

Por YAVKI

El 22 de junio último se abrió en Moscou el Tercer Congreso de la Internacional Comunista. Se reunieron para tomar parte algunos millares de delegados de cuarenta y ocho países. Ade más del Tercer Congreso de la Internacional Comunista, el Congreso de las Mujeres Comunistas, el Congreso de la Juventud Comunista y el Primer Congreso de la Unión Obrera Internacional Roja, precisamente después o antes del Congreso Internacional Comunista; así es que Moscou ha llegado a ser el centro de las reuniones revolucionarias del mundo, y de hecho cuatro Congresos están relacionados y reconcentrados en la Internacional Comunista.

El reconocimiento formal de la Internacional, dice Lenin, data del primer Congreso que sus miembros celebraron en Moscou en marzo de 1920. El hecho más prominente de la Tercera Internacional a saber, su misión en desempeñar los principios del Marxismo, realizar los ideales del Socialismo y del movimiento obrero se manifestó inmediatamente en que esta Tercera Internacional asociación de trabajadores, ha llegado a ser hasta cierto punto idéntica a la Liga de las Repúblicas «Soviets» Socialistas. La Tercera Internacional colocó la base de la lucha internacional del proletariado por el Comunismo. La Segunda Internacional marcó el período de preparación, período en que el terreno estaba cultivado con la mira hacia la más amplia y posible propagación del movimiento en muchos países. La Tercera Internacional ha recogido el fruto de los trabajos de la Segunda Internacional, desechando el residuo de su oportunismo, social-chovinismo, burguesía y tendencias de clase baja-media, y se ha propuesto ejecutar la dictadura del proletariado.

Cuando se celebró el Primer Congreso de la Tercera Internacio Comunista, la República Soviet de Rusia apenas contaba seis meses. Los aliados han empezado a demostrar su marcada actitud hostil hacia la República de los trabajadores. Pero al mismo que las naciones aliadoas sufrían por la guerra, Europa se encontraba en una fiebre revolucionaria. El Primer Congreso dominó por el espíritu revolucionario, y la expectación para Europa. El capitalismo del mundo se encontraba en la más baja y absoluta desorganización. Verdaderamente, en unos cuantos meses nacieron Repúblicas Soviets más; la húngara, y la Bávara. Creíamos que la República Soviet de Rusia estaba todavía débil y rodeada por los poderes imperialistas hostiles de los aliados imperialistas, y a menos que no fuese adoyada por el éxito de las revoluciones en los países centrales europeos, la República Soviet de Rusia podría ser aplastada por los aliados imperialistas.

El segundo Congreso de la Internacional Comunista se celebró en agosto de 1920 con mayor número de delegados de todavía más países que el primer Congreso. En el primer Congreso los representantes eran en su mayoría individuos de diferentes países con excepción de unos cuantos Partidos Comunistas representados, El segundo Congreso fué una verdadera reunión del partido revolucionario en todo el sentido de la paladra Este ha hecho una gran obra colocando la sólida fundación de la Internacional Comunista. El segundo Congreso formó los planos de trabajos de propaganda y acentuó la necesidad del trabajo organizado para la próxima revolución social. El primer Congreso, por supuesto proclamó el principio y fines comunistas como también los ideales del Comunismo y Partido Comunista; pero el segundo Congreso formuló la Tesis y otras resoluciones importantes para las actividades Comunistas.

La República Soviet de Rusia se encuentra ya sobre una base más firme y sin necesidad de contar por más tiempo con las revoluciones en las naciones centrales de Europ, para preservar y desarrollar la revolución rusa, Al contrario, la Rusia Bolchevique llegó a ser un recurso y poder de la próxima revolución mundial. Rusia ya no depende más de las revoluciones de Europa y de hecho el mundo entero dependía de la República Soviet de Rusia para atraer a la revolución social a su respectivo país. La fiebre y el espíritu revolucionario se apaciguaron entonces y el poder reaccionario se recobró gradualmente de la guerra pasada y mató a las Repúblicas Soviets de Hungría y de Bavaria por la mano armada de los aliados. Para hacer frente a esta situación cambiada, el segundo Congreso formulió la Tesis que es la obra Maestra de la literatura Comunista moderna. El segundo Congreso acentuaba la misma necesidad de despejar a los Partidos Comunistas, arrojando a todos los elementos oportunistas del partido y aprobó 21 puntos para la admisión de Partidos Comunistas en la Internacional Comunisia.

Pasa a la 4a. plana

¿Cuándo Vendrá la Revolución Social?

Por M. DIAZ DE LA PEÑA.

«Dentro de unos cinco meses, decía mi amigo», «tendremos la revolución social en México.» Como mi amigo no es más exagerado que los Mexicanos en general, yo tenía que prestar algún respeto a sus observaciones.

«¿Pero cómo es posible?» pregunté. «¿Cómo se la harán?» No sé por qué, pero los líderes obreros de nuestro país siempre se indignan por esta pregunta y pude ver que mi amigo no era excepción a esta regla. Me miró como si yo hubiera tratado de cogerlo en una trampa y luego contestó:

«De una manera u otra; no se puede precisar. Lo cierto es que el pueblo mexicano es un pueblo rebelde. Es muy facil que cuando se presente otra de aquellas «revoluciones» personalistas que ya conocemos demasiado aquí, podremos aprovechar la oportunidad de convertirla en verdadera revolución social.»

«Pero hombre,» dije, «¿no aprendiste nada de la historia? No somos nosotros quienes estamos en condiciones de aprovecharnos de una revolución, sino los militares que ambicionan el Poder. Lejos de aprovecharnos de un movimiento emprendido por ellos, nosotros no podríamos evitar que ellos sacaren la ventaja de cualquier movimiento de insurrección que nosotros iniciaríamos, Ellos tienen armas—y el mando y la influencia sobre batallones de tropas disciplinadas. Nosotros no tenemos nada. Ni influencia entre los obreros, ni organización, ni programa de acción. Para dirigir una revolución se necesita influencia: o con los obreros o con los soldados. Y ganar esta influencia no es cuestión de un día.»

«Veremos,» dijo mi amigo.

Ya pasaron los cinco meses.

....

El diálogo arriba trazado es típico, y demuestra la bancarrota de un gran número de nuestros líderes «de izquierda». Estos líderes guardan un hondo desprecio para el marxismo (sin haber leído ni un libro siquiera de Marx)—no tienen idea de que ciertas condiciones son necesarias antes de que se pueda llegar a una revolución social. No entienden que es necesario el capitalismo esté en descomposición, o por lo menos en desorganización; que la gran masa obrera desée la revolución vivamente, que haya desarrollado una conciencia de clase, que tenga armas y que se muestre responsiva a los Jefes de la avanzada. Creen que la revolución es posible en todos los países y en todas la condiciones. No estudian no piensan.

Además del Marxismo, desprecian la táctica en general, y aun desprecian las masas.

Creen que su tarea es en hacerse lo más avanzado posible para luego no tener ninguna conexión con la mayoría «atrasada» de los trabajadores. Para ellos no hay ni plan de acción ni nada. Todo es cuestión de hablar y escribir de la necesidad de un cambio de sistema —y luego un buen afortunado golpe

Pasa a la 4a. plana

Sigue de frente el 33

Todavía no se está conforme. Sigue el movimiento de los trabajadores. La burguesía busca con todo ahinco a los que cree cree culpables, y creyendo haber dado con el clavo, expulsa a dos compañeros más.

La fórmula sigue en pié. Se hace desaparecer a los compañeros, Se les tiene encerrados en los fétidos sótanos de la Inspección de Policía, hasta que se place, y de allí......a enviarlos fuera del país.

Soberbio procedimiento! Seguid de frente con el 33, que más de lo pronto que os imaginais, se desbaratará vuestro camino.

Tome nota el señor Alonso, que últimamente ha enviado a algunos de sus amigos a nuestros locales.

¡Qué Desplante!

Un Centenario a Costa de los Trabajadores

Mucho ruido Diplomáticos, Enviados Especiales, Congresos, banderolas, iluminaciones, etc. Es que las fiestas del centenario se aproximan.

Pero el gobierno no nos había participado una cosa: que las fiestas se iban a celebrar a costa de los trabajadores.

Por todos lados han circulado unas hojas: el impuesto del centenario. Ese impuesto sí que es centenario. Siempre los trabajadores han sido los que pagan las diversiones de la burguesía. ¿Y por qué no había de ser ahora de la misma manera?

Esto es claro y terminante. De qué dinero puede el gobierno disponer, sino de los dineros del proletariado. Y a ellos se siguió con unos papeles, con los llamados colores verde, blanco y colorado, se invoca al patriotismo.

Todos los trabajadores mexicanos deben de dar su óbolo.

Hay que divertir a la burguesía. Hay que dar vida a la patria que cumple un siglo de libertad (!). Se libertó de la tiránica España. Pero todo a costa de los trabajadores.

Afortunadamente sentimos llegar el momento en que los trabajadores se liberten definitivamente. No de España, sino de sus explotadores.

Entónces sí, señores burgueses, estaremos en la brecha para dar no solamente nuestro óbolo, sino nuestra vida.

El 4 es el Día de la Juventud

El Comité Central Ejecutivo de la Federación de Jóvenes Comunistas de México (Sección de la Internacional Juvenil Comunista) advierte a todas las secciones que el día 4 de los corrientes se celebrará el Día de la Juventud Trabajadora.

Al C. C. E.—González, Carrillo, Bernal, Alonso.

¡YA LLEGARON LOS REYES DEL PETROLEO!

EL GOBIERNO MEXICANO A SUS PIES

Ya han llegado. ¿Quienes? Los señores Edward L. Doheny, Walter C. Teagle, J. W. Van Dyke, H. F. Sinclair y Amos L. Beaty, los reyes del petróleo mexicano. Con Mr. Doheny viene su hijo, el príncipe que está destinado a heredar el reino cuando papa muera—si por acaso el mundo no haya cambiado hasta entonces.

Por fin han llegado los magnates que tenían expectante a todo México y con razón. Su visita es el acontecimiento del año. Tiene más importancia para nuestro país que todas las notas diplomáticas que se han escrito durante los últimos seis meses. Todo el mundo pregunta: ¿qué será el resultado de sus conferencias con el señor Obregón? ¿Qué propósitos traen los señores petroleros? ¿Qué podemos esperar? ¿Será por fin, el reconocimiento de Harding?

Llegaron a la capital el lunes, en tren especial desde Laredo. Los corresponsales de los grandes periódicos de la metrópoli habían esperado dos días para poder entrevistarles tan pronto como cruzaren la línea divisoria.

Aquí en México, otros periódicos esperaban la llegada del tren especial, para poder entrevistárseles otra vez en la estación. De la estación se fueron a los lujosos departamentos que habían sido preparados para recibirlos. México está a sus pies. El Gobierno y la oficialidad se apresuran para prestarles toda atención.

¿Por qué no? ¿No son estos los reyes que entran en su tierra?

En efecto, no es de extrañarse que recibamos a los señores petroleros con tanto respeto y con tanto temor. Nuestro destino está en sus manos por el momento al menos. Ellos son los que poseen *nuestros* pozos de petróleo. Ellos controlan la suerte de miles de obreros mexicanos, y aun de la misma República Mexicana.

Han llegado, se irán, y los trabajadores de Tampico siguen y seguirán en las mismas condiciones, sin trabajo y sin pan.

¿Y el Gobierno? El Gobierno los contempla, los cuida, los mima. Quiere más impuestos, eso es todo! Más entradas para poder cubrir en cierto tiempo millones de pesos que le cuesta mantener al ejército.

Paso a los señores del petróleo! Vienen a dar dinero para los parásitos. Paso a ellos, los salvadores de la bancarrota gubernamental!

Qué importa que sean los extranguladores de millares de Tampico; qué importa que asesinen de hambre a los explotados.

¡Ellos son los reyes!

LOS SINDICATOS ROJOS Y LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Por un voto de 282 contra 35, los representantes de 16.400.000 de trabajadores organizados, reunidos en el primer Congreso de la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores, se han declarado por la colaboración más estrecha con la Internacional Comunista y con los Partidos Comunistas de los diversos países. Según la moción adoptada, la colaboración tomará la forma de un contacto orgánico entre los dos Comités internacionales y entre los varios comités regionales, los cuales deben reunirse regularmente para tratar todo lo relacionado con la lucha.

Sólo dos delegaciones votaron en contra de esta moción: la de Holanda y la de la Argentina Estas, con una parte de la delegación francesa y algunos delegados aislados, constituyeron toda la oposición que había. España, Italia, Inglaterra, Alemania, Rusia—*todos apoyaron la moción unánimente.*

Los sindicalistas de España y de Italia se encontraban entre los más entusiastas defensores de la colaboración con la Internacional Comunista.

En efecto, todos los revolucionarios más conocidos en la lucha sindical—Tom Mann, Haywod, Rosmer, Tommasi, etc—sostenían el mismo criterio.

La moción adoptada

La moción adoptada fué la siguiente:

1º—*Hacer todo lo posible para transformar de la manera más eficaz todos los sindicatos y uniones en una sola organización de lucha cuyo centro internacional debe ser la Internacional Sindical.*

2º—*Establecer un contacto el más estrecho posible con la Tercera Internacional Comunista, porque es la vanguardia del movimiento obrero revolucionario de todos los países. Este contacto debe ser establecido sobre la base de reuniones celebradas por los dos Comités Ejecutivos.*

El acuerdo mencionado en el primer artículo debe tener un carácter orgánico y objetivo y debe ser expresado por la preparación unificada de las acciones revolucionarias y por una realización de la alianza en una escuela nacional e internacional.

Cada país tiene la obligación absoluta, después de la unificación de las organizaciones sindicales revolucionarias, de establecer un íntimo contacto que se remueva cada día, entre los sindicatos rojos y los Partidos Comunistas, con el fin de llevar a cabo las resoluciones de los dos Congresos. Esta resolución no debe ser constituída en contra de la autonomía ni de una ni de otra Internacional.

La resolución minoritaria, que recibió solamente 35 votos, reclama «la completa independencia» de la Internacional Roja, pero reconoce, sin embargo, la necesidad de la colaboración con la Internacional Comunista:

Después de la votación el compañero Sirollo, introductor de la resolución minoritaria, hizo la siguiente declaración:

Cualesquiera que sean las divergencias de opinión entre la mayoría del Congreso y la minoría, yo considero como indispensable la adhesión de los sindicatos revolucionarios franceses a la Internacional Sindical Roja. Nosotros formaremos en ella, con los compañeros que participen de nuestras ideas una tendencia que se esforzará a hacer prevalecer sus concepciones particulares; pero. fuera de toda duda, nuestro lugar está en la Internacional sindical de Moscou. Nuestra divisa queda: contra Amsterdam y por Moscou.

Como indicado arriba, la Internacional Roja cuenta ya con unos 16.400.000 de trabajadores—...... 6.500.000 en Rusia; 2.000.000 en Alemania; 3.000.000 en Italia; .... 400.000 en Francia; 800.000 en España; 500.000 en Inglaterra; 500.000 en los Estados Unidos; 2.500.000 en Polonia; 6.000.000 en Australia, etc. En Australia el 85 por ciento de los sindicatos se han adherido a la Internacional Roja.

(No damos más datos sobre el primer congreso de la Internacional Roja por querer dejar el campo abierto a nuestro colega *El Trabajador*, que es el órgano oficial del Bureau Provisional Mexicano de dicha Internacional.)

El domingo se inaugurará el Congreso de la C. G. T.

Hace un poco más de siete meses, entre el clamor entusiasta de los trabajadores de México, nació la Confederación General de Trabajadores.

Hoy celebra su primer Congreso Nacional. El Congreso se verificará en los días del 4 al 11 de los corrientes, en el edificio de Uruguay 25.

Hasta hoy se han anunciado delegados de Veracruz, Tampico, Jalisco, Sonora, Zacatecas, Puebla y otras partes de la región.

Sin duda el Congreso de la C. G. T., tendrá mucho más importancia para el movimiento de los trabajadores mexicanos, que el que tuvo la Convención de Febrero. La Convención de Febrero fué la iniciación de un movimiento, el Congreso de Septiembre será la afirmación de dicho movimiento.

No cabe duda que ha habido mucha experiencia en siete meses de lucha continua en contra de la burguesía, seguramente de esa experiencia se sacarán conclusiones verdaderamente efectivas para el triunfo del proletariado en general.

Dentro de la Orden del día encontramos puntos como los del Congreso Internacional Pan-Americano. La I. W. W. de Chile ya ha lanzado la Convocatoria para la celebración de este Congreso, se hará eco en la Confederación General de Trabajadores de este llamamiento. Un Congreso Pan-Americano es de suma trascendencia para los trabajadores revolucionarios del Continente.

Sobre el punto de las represiones gubernamentales, es necesario que ya no se hable mucho, que se accione. El gobierno no se asusta con amenazas, sino con hechos. Las expulsiones siguen de pié. Hace pocos días han desaparacido con compañeros españoles, sin que nadie sepa su paradero, sin duda han sido deportados, y si no se toma una acción enérgica.

Nuestro saludo a los compañeros delegados al Primer Congreso de la Confederación General de Trabajadores. Y ofrecemos amplias crónicas al citado Congreso.

El P. Socialista Rojo

El domingo próximo pasado, en sesión extraordinaria del Partido Socialista Rojo del Estado de México, acordó transformarse en Partido Comunista.

Desde luego lo comunicó en este sentido con la Comisión de la Organización del P. C. M.

Aceptados que fueron todos los principios que sustenta el Comunismo, se acordó unánimente lanzar un Manifiesto a los campesinos del Estado de México, supuesto que la mayoría de los componentes de este Partido son trabajadores del campo.

LA REVOLUCION AMERICANA

MANIFIESTO DEL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA A LOS TRABAJADORES DE NORTE Y SUD AMERICA

En la presente Revolución Mundial, el mayor problema de la clase obrera consiste en su preparación moral y material para apoderarse revolucionariamente del Poder y para la destrucción del Capitalismo e Imperialismo.

Bajo la presión de hierro, de la explotación y del hambre, en todos los países se afilian siempre mayores cantidades de las masas proletarias en la campaña contra el Capitalismo.

En la guerra, en la «Paz» mortífera, en la conspiración contra los pueblos del mundo, bajo la máscara de la «Sociedad de las Naciones», en la campaña militar y económica que el Capitalismo internacional ejerce contra la Rusia Soviet, se ha demostrado el capitalismo como un castigo de la humanidad, como una bestia feroz que se destruye a sí mismo y al mundo entero. La brutalidad del capitalismo equivale a la inhabilidad en la cuestión de reconstruir la sociedad en un sentido económico; la única forma de Reconstrucción económica que todavía puede hacer el Capitalismo es una «Reconstrucción» que tiene que conducir a la clase obrera a una miseria mayor y a un yugo aún más fuerte y conceder a la clase capitalista un nuevo poder, para extender su dominio barbaro sobre los propietarios. El capitalismo reune sus fuerzas contra los obreros y destruye sus organizaciones; se ha propuesto por objeto erigir por todos los medios el dominio del imperialismo.

Contra esta reacción y opresión, los obreros del mundo estan organizando su campaña, para asegurar la acción revolucionaria, para arrancar el poder político y erigir la dictadura del proletariado.

En la Internacional Comunista, encuentra esta lucha mundial revolucionaria su segura, conveniente e irresistible expresión.

La Internacional Comunista es la creación de la misma vida, de la lucha actual de los proletarios de todos los países y de la acción revolucionaria, que constituye esta lucha. La Internacional Comunista no aparece como la contestación a varias condiciones de Rusia, ni es la Revolución únicamente europea. Nuestra organización y nuestros fines tienen vastos objetos para el mundo entero. Todos los trabajadores conscientes de Europa, América, Asia, los negros, los amarillos y los blancos, se encuentran juntos en la Internacional Comunista y luchan por alcanzar sus fines.

El problema de la Internacional Comunista consiste en romper el poder del imperialismo mundial.

Para cumplir con este problema debe la Internacional Comunista juntar el campo revolucionaria de los obreros del mundo entero, cada fase de esta lucha ligada con los demás formula los fines generales y constituye la táctica general de la Revolución. Esta lucha de ninguna manera es nacional, sino internacional. La lucha de los trabajadores contra el imperialismo es una guerra civil, guiada por la necesidad hasta una guerra armada abierta. La Internacional Comunista es el Estado Mayor de la Revolución Mundial.

Nos dirigi nos directamente a vosotros, trabajadores de Norte y Sud América, pues es el problema que os corresponde, de gran significación para la Revolución Mundial. Unicamente *nuestra victoria*, puede asegurar la «victoria definitiva» de la Revolución Mundial.

La caida del Imperialismo Americano (del mayor y más fuerte del mundo, el último *baluarte* del capitalismo internacional) efectuada por los trabajadores de los Estados Unidos y de las Américas latinas, será la última fase de la Revolución Mundial.

Al mismo tiempo la ideología y el proxis del capitalismo se volvieron militaristas.

El Gobierno Federal se otorga siempre nuevas funciones y se centraliza en la forma de una autocracia resistente sobre la nación. El Gobernador del Estado de Nueva Jersey, hace poco tiempo hizo el ensayo de restituir otra vez la divisa: »Derecho de los Estados separados» pero su voz se perdió en el desierto. El otorgamiento de los derechos autónomos, de los Estados separados, correeponde a las pretenciones del capital pequeño y democracia campesina, cuya importancia empezó a hundirse con el principio de la guerra civil. El capi grande así como los monopolios exigen un góbierno burgués despótico. Y este despotismo de los gobiernos del mundo debe naturalmente quedar en unísono con los intereses del capitalismo americano y también sostener una política exterior agresiva.

Las consecuencias de la guerra son: el refuerzo de la reacción y un yugo reforzado para la clase obrera.

El imperialismo americano se encuentra enteramente en las manos del gobierno, que dispone de un poder político extenso. La pequeña burguesía demócrata y el partido democrático se dejaron meter en un compromiso y se extendieron con los imperialistas, y por su falta de unidad y temor, forman una agencia del imperialismo. Los monopolios y grandes empresas comerciales son dueños de la situación. La persecución del »*Trust de Embalaje*» el año pasado hizo más que nunca al Trust de hoy en día.

La capital financiera entró enunión con el gobierno, necesitándolo como aparato para poder alcanzar sus planes criminales. Por el momento son los financistas considebles, que poseen en sus manos la situación de los Estados Unidos. La contracción del capital codujo a una correspondiente concentración del gobierno.

El desarrollo de esta política exterior agresiva, debía entregarse por el Imperialismo americano a la Sociedad de las Naciones.

La Sociedad de las naciones fué una maniobra para esegurar el poder mundial del Imperialismo y para destruir a la Revolución proletaria.

¿Porqué razón los Estados Unidos niegan ahora a la Sociedad de las Naciones?

La contestación es clara:

La carnicería mundial y la derrota económica de Europa; condujeron a los Estados Unidos y la Gran Bretaña al poder imperialista reinante sobre el mundo entero. Naturalmente, esta fué la causa de la enemistad entre ambos países.

Desde el punto de vista de la Gran Bretaña (y del capitalismo mundial) la resurrección europea en el sentido económicó fué una cosa de necesidad.

Bajo las condiciones actuales, Europa se transformó en una verdadera colonia británica. El imperialismo americano comprendió que colaborando en la reconstrucción de Europa, siempre contribuirá al refuerzo del poder británico, a su extensión, hasta el poder mundial.

Este punto fundamental, por cuya razón el imperialismo americano está rechazado a la Sociedad de las Naciones.

¿Para qué dividir el poder mundial con la Gran Bretaña?

—Fiel a la lógica incontestable del forjamiento del capital, el imperialismo americano resolvió conquistarse, únicamente para sí mismo, el poder mundial De esta manera la Sociedad de las Naciones se rompió por el antagonismo smperialista entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, así como por la salida de la Rusia Soviet, como por poder mundial revolucionario.

La civilización se destruye. En Europa reina el caós; millones y millares de gentes se mueren de hambre. Sin embargo, los Estados Unidos, que entraron en la guerra para «asegurar al mundo la democracia,» ven en esta revuelta del mundo, una buena ocasión para asegurar su propio imperialismo.

La guerra mundial debilito hasta el último extremo al capitalismo europeo, económica y políticamente. El capitalismo europeo está frente a su aniquilamiento total, y el proletariado muy pronto conquistara el poder en el camino revolucionario.

Enteramente contrarias son las cosas en Estados Unidos (y también en la América Latina, donde el capitalismo todavia está en el proceso de su desarrollo y no ha llegado a su apogeo). En vez de debilitarse el capitalismo en los Estados Unidos, la guerra reforzó aun más sus poderes militaristas, política, financiera y económicamete. La política de los Estados Unidos en la guerra, fué una invención que debía traer a los Estados Unidos una ganancia gigantesca.

Este poderoso acrecentamiente que se traspasó a las esperanzas más codiciosas, es una directa imposición de tributos a los obreros del mundo entero, los cuales por su lado están fuertemente recargados con la existencia de su «propio» capitalismo nacional. El imperialismo americano: que precisamente encabezaba la guerra con el fin de asegurar la democracia para el mundo», al mismo tiempo construyó contra la democracia y contra la paz un gigantesco aparato militar propio.

Si la Gran Bretaña hubiese renunciado a su resolución de la marina, los Estados Unidos deberían tener en tres años una marina mayor que la Británica.

Todos los medios materiales necesarios fueron reunidos para acumular durante la guerra un poderoso ejército «para el caso de necesidad.»

El Imperialismo americano es el alma de la reacción nacional.

Intactos económicamente, en los sentidos financieros político, sin pasar todavía por la presión revolucionaria del proletariado, los Estados Unidos reunen sns fuerzas para el ataque y se encuentran en el mejor camino hacia la «Gendarmería» y la contrarevolución mundial.

Si la revolución munpial avanzada debiera sufrir una derrota, esto tendrá como consecuencias únicamente un yugo reforzado para la clase trabajadora; por su lado las disputas imperialistas entre los Estados Unidos y la Gran Bretaña, tienen que estallar en una nueva guerra enorme, con el fin de apoderarse del doder mundial.

Si la revolución mundial va a extenderse más sobre Europa, y todos los hechos objetivos lo demuestran así, entonces habrá una posibilidad en la Unión de la Gran Bretaña con los Estados Unidos en contra de la revolución.

Sin embargo, la Gran Bretaña será conquistada por la revolución y entonces podrá suceder una guerra de la América imperialista contra la Europa Soviet, y una guerra semejante tendrá que conducir a una revolución y guerras civiles en Europa, América y Asia.

Cada una de estas posibilidades tendrá consecuencias legendarias, porque entonces la participación revolucionaria de los proletariados de los Estados Unidos y de la América latina sería inminente.

La revolución mundial empezada por los trabajadores de Rusia y sostenida por los Asiáticos y Europeos, puede ser hasta el fin conducida unicamente con la participación de los Trabajadores de las dos Américas.

La derrota del Imperialismo, es una condición necesaria para la revolución mundial. Como el Imperialismo aumenta más en los Estados Unidos, así mismo la revolución encuentra sus medios en América. Y como el Imperialismo americano es un factor incontestable del imperialismo mundial, la revolución americana tiene que defender la revolución mundial.

Este es el problema que la Historia les proporciona, trabajadores de las Américas!

Hacia la resolución de este problema los llama la Internacional Comunista, hacia un problema cuya resolución no es únicamente la liberación de vosotros sino la liberación de todos los trabajadores del mundo entero.

El objetivo del Imperialismo norteamericano es el saqueo del mundo entero. Pero exactamente así como está dispuesta la base del Imperialismo Británico en su sistema colonial, el Imperialismo norteamericano está fundado en el despojo y dominio de la América latina.

Cuando los pueblos de la América latina hablan de su independencia, se engañan a sí mismos. El Imperialismo no admite la independencia de los pueblos pequeños, sino la absoluta dependencia de las grandes potencias. El Imperialismo americano ha subyugado a los pueblos de la América latina, económicamente por medio del comercio e inversión de capital, políticamente por la Doctrina Monroe. ¿Dónde está pues la independencia de estos pueblos?

Serán dominados por el Gobierno americano, ya sea por medio de las armas (como en Centro América), ya sea por un desvergonzado yugo de diplomacia y de opresión, en tanto que su industria y su desarrollo económico se encuentran en manos del capital financiero americano.

En realidad, la América latina es una región colonial de los Estados Unidos, que abastecen con materias primas y mano de obra barata, dejándoles por consiguiente ganancias fabulosas; es un campo enorme e inexplotado, propio para la importación de maquinaria, capital y empresas americanas.

Las condiciones subsecuentes a la guerra mundial, han convertido definitivamente la América latina en una colonia de los Estados Unidos; pero esto no ha sido sino la base final del desarrollo previsto.

Aun cuando la Gran Bretaña, Alemania y Francia no eran antes de la guerra competidores despreciables de los Estados Unidos en la América latina, la Doctrina Monroe le aseguró al Imperialismo americano la hegemonía política (de la cual naturalmente se derivó también la hegemonía política).

La historia de la Doctrina Monroe no se traduce sino en un afán de robar y engañar a los capitalistas.

Dicha doctrina, que fué formulada hace cien años, para proteger aparentemente la América del Norte y del Sur, de las maquinaciones monárquicas y coloniales de la Europa, fué de hecho la consecuencia de una competencia entre los Estados Unidos e Inglaterra. La Doctrina fué indicada según las demandas, que determinaron el desarrollo del Capitalismo norteamericano, habiéndose finalmente constituído en un medio para ejercer el dominio del Imperialismo americano sobre la América latina y proteger este dominio en contra de todo el demás capital concurrente. Ya desde hace 50 años el Presidente Grant dió a la Doctrina Monroe un sello imperialista, que fué expresado con más precisión por el Presidente Chocland en la controversia entre la Gran Bretaña y Venezuela. La obra del Gobierno de Roosevelt, que convirtió la Doctrina Monroe en símbolo de Imperialismo americano, fué llevada a término definitivo por el Presidente Wilson. Debía llamarse la Doctrina, en su forma actual, la «Doctrina Roosevelt-Wilson.»

En 1913, el Presidente Wilson (el Liberal y Demócrata!) hizo indicaciones relativas a que la Doctrina Monroe concedía a los Estados Unidos facultades para impedir que el Capital británico comprara yacimientos petroleros en México. El Panamericanismo, que es glorificado como medio para la unión democrática de los pueblos de América, es en realidad un instrumento para someter los mismos al dominio de los Estados Unidos. Al mismo tiempo que el Gobierno de Wilson hablaba en favor de la idea sobre la Unión Panamericana, el Secretario de Estado Sanzing declaraba, que la Doctrina Monroe era una doctrina nacional de los Estados Unidos, formulada y mantenida en intereses de la patria. Qué cosa es, sino Imperialismo y sugación de la Unión democrática?

Precisamente en nombre de la Doctrina Monroe destruyeron los Estados Unidos la Independencia de las Repúblicas de Centroamérica; en nombre de la Doctrina Monroe, los Estados Unidos sostuvieron en Nicaruaga, Honduras, Haití y Santo Domingo tropas de ocupación, asesinaron los pueblos y su independencia (circunstancias que fueron acentuadas por el «liberal» gobierno de Wilson. En nombre de la Doctrina Monroe los Estados Unidos han fundado en la América latina su dominio económico y financiero.

La guerra ha suprimido los intereses alemanes en Latino-América. Desde el punto de vista financiero y económico, ha terminado ya Alemania su papel en los mercados de Centro y Sud América; Francia ha disminuido mucho; también Inglaterra es solo un factor, sin perspectiva alguna de poder reconquistar higemonía. El comercio en la América Latina va pasando cada vez a manos de los Estados Unidos.

Los pueblos de la América Latina formán la base colonial del Imperialismo norteamericano. La América latina absorve gigantescas masas de capital y medios de producción (Maquinaria y artículos de fierro en general). Por contra los Estados Unidos carecen de materias prímas, que la América latina posee de sobra.

Lo importante que es para los Estados Unidos, mantener su dominio en la América latina, se deduce a la liga de las Naciones, puesto que esta exigía la abolición de la doctrina Monroe.

Puede también verse claramente el dominio de los Estados Unidos en la América Latina, por su política del Canal de Panamá. (Nosotros tegemos también aquí una face la disputa por el dominio en el Océano Pacifico).

Los Estados Unidos querían comprar algunas islas del canal y fortificarlas es comprobante de los planes agresivos de los Estados Unidos; también es la proposición que Inglaterra pague sus deudas con la cesión de sus intereses en la América Latina aparece claramente la política de los E. U.

No obstante que en el principio el dominio de la América Latina no tiene conexión indirecta con la vida económica del imperialismo americano, ahora este mismo es su clara expresión. Igual como ha sido la intención y el objeto del imperialismo alemán, de conectar la Europa Central en sentido económico, financiero y político a Alemania, igual intención tiene el imperialismo americano de encadenar la América Latina a los E. U., de juntar en un bloque imperialista la América del Norte y del Sur. El dominio de la Europa Central debía servir a Alemania de base y fundamento para el dominio del mundo. Semejantes planes agresivos tienen los E. U. en su esfuerzo de subyugar la América Central y del Sur.

Este imperio (país) americano, de riquezas y y materias crudas ilimitadas, mucho más poderoso que cualquier imperio anteriormente, representaría un poder formidable de conquista y robo. La fuerza de los E. U. es un peligro serio para la paz y seguridad del mundo, la libertad de los pueblos y del proletariato.

Nos tienen que aniquilar este peligro, trabajadores de las Américas!

La circunstancia que el imperialismo americano domina todo el continente americano, causa los representantes del movimiento revolucionario en los E. U. o en la América Latina, de considerar la revolución no como asunto particular de su país, pero de la América entera.

Este no es solamente un reconocimiento teórico del carácter internacional de la revolución del proletariato, sino un reconocimiento práctico de la necesidad de considerar el movimiento republicano de la América del Norte y del Sur como solo un movimiento con fines comunes y combate común.

Esta unidad nunca ha sido apreciada por el movimiento social antiguo—un movimiento, que quería solamente voces en las elecciones y «conquistas» parlamentarias, pero no el combate en masa del protelarito— y consecuentemente nunca no puesto a la vista (al frente?) Esto era la consecuencia natural de la ideología pedantesca burguesa, que el capitalismo podría ser vencido de un modo «normal,» pacífico. El entendimiento que el movimiento de ambas partes de las Américas es inseparable uno del otro es la consecuencia del conocimiento del imperialismo y de la necesidad de un combate revolucionario común de masas contra el imperialismo.

Igual como el movimiento revolucionario en las colonias toca directamente al proletariado británico, el movimiento en la América latina toca al proletariado de los Estados Unidos. El proletariado de los Estados Unidos no puede ganar hasta que no esté aniquilado el poder del imperialismo americano. El movimiento revolucionario en la América latina, en contra de su propio capitalismo, combata igualmente al capitalismo americano. Por lo que es necesario que el proletariato americano ayude de todos modos a las masas revolucionarias de la América latina y trabaje con él, y no platónico, no con palabras, sino activamente u agresivos con todos los medios posibles.

Igualmente deben unirse las masas de la América latina con el proletariato de los E. U. en el combate contra el capitalismo. La América latina está en el mejor camino de hacerse una parte importante, inseparable del organismo económico de los E. U. Forzosamente, el combate de las masas revolucionarias de la América latina se dirige también en contra del capitalismo americano, como su explotado local. No se puede conseguir la libertad de las masas latinoamericanas antes que esté vencido el capitalismo e imperialismo americano. Y este combate no es un combate nacional contra los E. U, es más bien un combate contra el imperialismo americano.

La unidad del movimiento revolucionario americano todavía no lleva directamente a la revolución misma, que poco a poco crece y se solidifica en el suelo de los éxitos inmediatos del combate común. Los trabajadores revolucionarios de ambas américas tienen que ir en unísono en todo,—huelgas, entremetimientos, etc.,—y no por conducto de la federación pan americana de trabajo (que está conducida por los traidores de los trabajadores, Gompers, Morones y otros) ni tampoco por las conferencias panamericanas del Partido Socialista de los Estados Unidos, encabezado por los traidores del socialismo, sino por una junta revolucionaria comunista.

La Unión del combate revolucionario en los E. U. con el combate revolucionario en la América Latina, es el fundamento para la revolución americana. Y para conseguir esta revolución debe juntarse agitación y acción, debe ser aprovechada cada particularidad en el desarrollo económico y político, estrategia y táctica deben correspon-

Pasa a la 3a. plana

"El Obrero Comunista"
APARECE TODOS LOS JUEVES
ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Ave. de la Paz 33, int. 75.

Número suelto: CINCO CENTAVOS
Subscripción mensual........0.20 cts
„ semestral......1.00 „

Administrador: JESÚS BARELN
Director: JOSÉ ROCHA

LA JURA DE LA BANDERA

«La ceremonia cívica mas interesante y conmovedora que tendrá lugar para celebrar el primer Centenario de la Consumación de la Independencia», dice el boletín publicado por el Comité organizador, «será sin duda la Jura de la Bandera. A este acto solemne concurrirán no menos de sesenta mil niños, pertenecientes a todas las escuelas públicas y particulares del Distrito Federal.»

Sesenta mil niños de escuela van a ejercer su memoria en público por la edificación de sus maestros; si un discípulito falta será castigado, si uno niega será azotado. Pero ninguno se negará todos saben demasiado que significaría para ellos. «¡Acto solemne!» dice el Comité del Centenario. Y «¡conmovedor!« añade *El Universal*,

Sesenta mil niños de escuela serán conducidos como ovejas al corral para que hagan lo que el patriotismo y guardianes exigen. «¡De inmenso valor moral!» exclama *Excelsior*, rapto de entusiasmo.

Sesenta mil niños de escuela, entre los cuales se cuentan hijos de los explotados y desheredados, serán conducidos al parque de Chapultepec y allí ordenados a protestar su lealtad a la bandera que protege los intereses de la Burguesía. «¡Grandiosa ocasión!» suspirá *El Democráta*.

Sesenta mil niños de escuela repetirán algunas frases que no entienden, jurando defender con su sangre y su cuerpo a una infamia organizada cuyas miras no conocen. «¡Una lección y un estímulo!» bendice el *El Heraldo de México*, que cree en la necesidad de coger a los hombres mientras están aun jóvenes.

¡Que lástima que muchos niños del Distrito no podrán tomar parte en tan noble espectáculo—niños que no son niños de escuela porque las condiciones económicas de sus familias les han privado de lás ventajas que ofrecen las escuelas mexicanas!

Los organizadores del Centenario se interesan por los niños aun en cosas mas prácticas. «En el dia 16 de septiembre serán visitados los establecimientos de maternidad para agasajar a las pobres mujeres que allí son atendidas y llevar a los recien nacidos, jueguitos de ropa que constarán de 2 fallas, dos camisas, dos chambras de franela 2 fajeros y media docena de pañales, todo guardado en su caja correspondiente.»

¡Que comentario mas perfecto sobre nuestra sociedad hay en esa sencilla ceremonia! Cada uno de esos niños nace pobre y la mayor parte morirán pobres—*si algo no interviene.* A cada uno el Estado burgués regala algunos trapos para que despues recordará el Centenario de nuestra Independencia, y para que no recordará que nacieron otros niños regalados en la cuna con sedas y satines y joyas y dinero y tal vez cinco o seis industrias. ¡Que mofa y que hipocresía! Y para esto daban su vida los heroes que pelearon por nuestra Independencia.........

Conferencia Sobre el Desarme

«Por fin», suspira el amigo sentimental, «vamos a tener el desarme».

No precisamente eso, amigo· Vamos a tener una Conferencia del Desarme, que es cosa muy diferente.

Los más astutos diplomáticos de Inglaterra, de los Estados Unidos y del Japón congregarán en la ciudad de Washington «para considerar los problemas del desarme.» Nadie con conocimiento de causa cree que [illegible] se hará más que «considerar», y tal vez «recomendar». La hipocresía de los respectivos gobiernos capitalistas resptcto a la conferencia es evidente. Si estas naciones realmente contemplaran el desarme, significaría para Inglaterra el abandono de la India, Persia, Mesopotamia, Palestina, Egipto e Irlanda; para el Japón el abandono de sus «zonas de influencia» en China así como de la Corea y de las colonias del Pacífico; para los Estados Unidos el abandono de todas las pequeñas conquistas que están santificadas por la llamada «Doctrina Monroe».

Pero el chiste está en que, lejos de abandonar estas fuentes de riqueza, las grandes potencias van a la Conferencia de Washington con el preciso fin de reforzar y proclamar sus «derechos legítimos» (y exclusivos) respecto a ellos. El verdadero propósito de la Conferencia es marcar límites; llegar a un entendimiento acerca de los respectivos campos de expoliación que deben pertenecer a cada uno de las grandes naciones. Sin embargo, ni en eso se podrá llegar a un acuerdo. La rapacidad de las naciones capitalistas es tal de que no se satisfacen con lo que ya tienen, sino que siempre buscan nuevos campos para explotar. Y de allí los conflictos de intereses; de allí los armamentos; de allí la guerra.

Por ejemplo. El punto sobresaliente de la próxima Conferencia de Washington, será sin duda la determinación por parte de los Estados Unidos a insistir en la política de la «puerta abierta» en China. A pesar de que los mismos Estados Unidos proclaman su «Doctrina Monroe» que les convierten a ellos en dueños de todo el Continente americano, pretenden que el Japón «no tiene derecho moral» a proclamar su «doctrina» parecida respecto a China. Los financieros de Wall Street no están satisfechos con el control de toda América, y quieren participar en la explotación de China también.

Así es que la próxima Conferencia, en lugar de ser de paz, será de guerra—de guerra cortés, sútil, diplomático—pero bastante seria sin embargo para nulificar todas las recomendaciones que se hagan acerca del desarme.

Aún suponiendo que el desarme pudiera ser realizado, el buen sentido nos dice que el día siguiente las naciones volverían a armar. La guerra es inherente en el Sistema Capitalista. Mientras exista el Capitalismo, siempre buscarán los capitalistas nuevos mercados para sus mercancías. De allí el problema de las colonias, que tras consigo el simiente de guerras perpétues.

La paz no es cuestión de conferencias sobre desarme, sino el derrumbamiento del régimen capitalista en toda la tierra. Mientras exista el Capitalismo, habrá guerras, y estas guerras seran siempre más fuertes y más feroces.

En el Gabinete de Ministros de España se acordó enviar a General Berenguer un mensaje, ordenándole que haga del conocimiento de todas las tropas que operan contra los moros en Africa, las palabras que pronunció S. M. el Rey don Alfonso, al conocer el desastre sufrido por los españoles hace pocos días:«Hay que luchar hasta vencer o morir.»

Lo que los soldados no se podrán figurar es por qué.

Protestan los socialistas serrasistas de Italia su amor a la Tercera Internacional, e insisten que sus deseos son los de confirmar su solidaridad hacia los veintiun puntos reglamehtarios—isempre que estos puntos no sean aplicados.

Nuestros campañeros de allende el Bravo se quejan porque no hay trabajo. Sin embargo se nos asegura que esta condición es enteramente temporal y que el Gobierno está buscando una nueva guerra para remediar la situación.

La Revolución Americana

Viene de la 2a. plana

der a las demandas del combate revolucionario en todo el continente americano.

Dominio mundial, es dominio sobre los trabajadores. El dominio mundial del imperialismo americano está ayudando al capitalismo americano en explotar a los trabajadores, forzándolos un poder y dominio más reaccionario.

Es la política del imperialismo de corromper las capas superiores de la clase trabajadora, mejorándoles sus condiciones, una mejoración que solamente es posible a explotación sin misericordia y cruel de los pueblos coloniales y de las masas trabajadoras en grande. Pero ahora empobrecen, a causa de la carestía de la vida, hasta estas capas superiores, (la aristocracia de los trabajadores), cual hasta ahora a podido vivir bastante bien, y la gran masa de los trabajadores, está empujada en una miseria más grande. Los trabajadores de los E. U. están sometidos a una esclavitud más dura ó pobreza más grande.

Los sueldos no corresponden a los gastos, y las pequeñas subidas de sus sueldos que se han forzado los trabajadores no tienen ninguna significación.

Al mismo tiempo el Gobierno americano está desarrollando una política cada día más extendida y más cruel y represiva. La persecución de los comunistas en los E. U., solamente puede compararse con las en Rusia de los Zares: Solamente en Hungría y en Irlanda se persigue actualmente a los comunistas de un modo más cruel que en los E. U. Y que estas represalias están dirigidas no solamente en contra del partido revolucionario sino en contra del proletariado en general, prueben las leyes propuestas en contra de las hueigas, y el hecho de que en varios Estados las huelgas ya han sido declaradas contrarias a la ley, así como la infamia con la que están usando los juzgados y el ejército para terminar y acabar con las huelgas.

No obstante que hay en los E. U. señales crecientes indicando el futuro desastre, el capitalismo de modo económico, político, está intacto todavía. Las circunstancias todavía no favorecen el combate para la conquista del poder, Las condiciones actuales se pueden considerar como fuerza civil económica. La historia del movimiento de los trabajadores americanos nunca ha visto tantas y tan grandes huelgas como actualmente hasta las clases más bajas de los trabajadores, que hasta ahora han permanecido indiferentes, se mueven,—una señal segura de que los martirios que tienen que sufrir por el capitalismo, ha despertado toda la clase trabajadora.

Los comunistas están tomando parte activa y consciente en esta guerra civil, en todas las huelgas están en el papel de levadura. La intención es de trasformar el combate industrial en un combate general contra el capitalismo y el gobierno actual.

Las organizaciones viejas y la vieja política se *componen* (?) bajo las nuevas condiciones y la reacción. El Partido Socialista se demuestra enteramente partido de la democracia burguesa y de las reformas, como defensor de la democracia y del pueblo, y este en un movimiento cuando el capitalismo esté aniquilado la democracia y la representación del pueblo, cuando se pone poder contra poder y fuerza contra fuerza. El partido socialista anda con reformas, cuando no estas sino solamente la revolución puede salvar la clase trabajadora de las garras del capitalismo. Solamente y únicamente el Partido Comunista tiene el verdadero programa de acción, ella solamente es el partido del proletariado revolucionario.

La federación americana de trabajo, corrompida por la limitación de los antiguos gremios y su táctica, se sostiene oficialmente como órgano de reconciliación del capital y trabajo. Los jefes de los gremios estos agentes de la clase capitalista entre los trabajadores,—convidan a los trabajadores de no hacer huelgas, sino esperar, y mejorar su situación por medio de arbitraje y medios semejantes, comprobándose con esto enemigos de la clase trabajadora.

El disgusto provocado en las mazas de los gremios ofrece una oportunidad brillante para el Partido Comunista de desarrollar su acción entre los gremios, con doble fin:

1) Formar agencias comunistas para la propaganda revolucionaria y para asegurar la influencia del partido en los gremios.

2) La formación de organizaciones fuera de los gremios, como comités de talleres, consejos de trabajadores, etc., para el combate contra los gremios y antiguas organizaciones, en favor de la acción revolucionaria y del industrialismo, y para organizaciones de huelgas, independientes de los gremios.

El trabajo entre los antiguos gremios debe encontrarse bajo el control ilimitado del Partido Comunista. La táctica antigua, la del rompimiento y ruptura por el interior que no ha producido nada sino traición, ha sido seguido en un tiempo relativamente pacífico y correspondía al ánimo del reaccionario partido socialista. El trabajo de los comunistas en los gremios antiguos es muy distinto, porque se efectúa en tiempo de fermentación de los gremios y bajo la inspección de un partido revolucionario consciente con una disciplina rigurosa para sus partidarios.

La organización fuera de los gremios es de suma importancia, por mobilizar a los trabajadores de los gremios y los libra del dominio de la *burocracia* (?), y al mismo tiempo de una espreción revolucionaria al movimiento de los trabajadores para obtener el control en la industria.

Trabajando en los antiguos gremios hay que ver siempre que una de las demandas del movimiento americano es la formación de nueva organización de trabajadores, independiente de la federación americana de trabajo (A. F. of. L.). La circunstancia que la mayoría de los trabajadores americanos todavía no está organizada, que un millón de trabajadores americanos todavía no está organizada, que un millón de trabajadores está organizado en gremios dependientes de la A. F. of. L., que está ganando un movimiento con el propósito de una grande unión y que los gremios están separándose de la A. F. of. L., lo hace posible la conciliación de estas fuerzas para una nueva organización, basado en el industrialismo y el combate de clases. El Partido Comunista y la I. W. W. con su experiencia en el combate agresivo puede ayudar mucho en la formación de esta nueva organización y fundiéndose con ella en *una* organización revolucionaria nueva.

Continuará

El Primer Congreso de la Confederación General de Trabajadores

«EL OBRERO COMUNISTA,» saluda al Primer Congreso de la Confederación General de Trabajadores, esperando que desempeñará una labor aún más fructífera, que la que fué su congreso de organización.

Indudablemente, la importancia de la Convención, llamada por la entonces «Federación Comunista del Proletariado Mexicano,» estribó en que los delegados que allí congregaron, eran representantes legítimos de obreros y campesinos, y que esos representantes se mostraron altamente revolucionarios. Aquel congreso era una respuesta clara y terminante al Amarillismo.

No tuvo cabida el elemento oportunista y magoneador. No se interpuso nada para desvirtuar la expresión de los anhelos revolucionarios que participan los trabajadores de la región mexicana en común con los trabajadores de toda la tierra. Los delegados rechazaron unánimemente a la famosa Confederación Panamerica de Gompers, y, planteándose en los principios de la solidaridad obrera y de la Dictadura del Proletariado, se declararon por la Internacional Roja de Sindicatos y uniones de Trabajadores; declaración que fué debidamente ratificada un poco más tarde en un manifiesto de adhesión formal a dicha Internacional Roja. La obra de aquel Primer Congreso fué, en pocas palabras, la implantación del principio de la Lucha de Clases entre los sindicatos obreros de México; obra importantísima que reclama la admiración y el apoyo de quienesquiera se interesen por la emancipación de la Clase Trabajadora.

—

Dos circunstancias se juntaron para impedir que la nueva Confederación pudiera satisfacer todas las buenas esperanzas que el Congreso de Febrero provocó. Dos cosas principales han militado en contra del pronto aumento y éxito de las fuerzas de la C. G. T.: la falta de dinero y la incapacidad del Comité Provisional Ejecutivo. Debido, en gran parte, a la decisión de dejar la cuestión de las cuotas enteramente en manos de las federaciones locales, nadie las fijó y nadie laspagó. Por consiguiente, no había fondos con que trabajar. Esto es más que lamentable. Hasta que los trabajadores mexicanos aprendamos a sostener nuestras propias organizaciones, no podremos hacer nada efectivo en la lucha.

Respecto del Comité Ejecutivo, nunca obró con energía y por largos intérvalos casi dejó de funcionar.. Desde el principio, solo tres miembros se mostraron con el suficiente interés y energía para llevar a cabo aun los trabajos más elementales—Rubio, Quintero y Sanvicente. Con la deportación de Rubio y Sanvicente, Quintero se quedá solo. Los otros compañeros del Comité, o no podían o no querían cumplir con su deber.- Esto es una lección de suma importancia. En el futuro, la C. G. T., debe seleccionar los miembros del no solamente por razones de simpatía personal, sino con ojo a la capacidad de los individuos para desempeñar los trabajos, y los compañeros no deben aceptar ningún puesto si no pueden cumplir.

Uno de los trabajos más importantes de este Segundo Congreso, será en escoger un buen Comité.

—

También quisiéramos notar una actitud más práctica por parte de los diversos componentes de la C. G. T. Debemos de tomar una parte más activa en las huelgas y las otras luchas obreras, en lugar de hablar siempre de nuestros principios. Los principios son buenos, pero no podremos aplicarlos si no estamos dentro de la lucha en todas sus fases. Nuestro deber es ayudar a los obreros a triunfar. No debemos despreciar a ninguna huelga—por pequeña que sea.

La dirección y los principios de la C. G. T., son revolucionarios, pero la Confederación no debe convertirse en una organización de propaganda ideológica en un pequeño secto. Su principal tarea es alistar en su seno a las grandes masas proletarias y dirigirlas en las huelgas, manifestaciones, etc. La propaganda ideológica es mas bien trabajo de un Partido Comunista. El Partido sí puede hacer esto, porque el Partido puede (y debe) limitar sus componentes a revolucionarios «cien por ciento puros» El sindicato obrero no. El sindicato que no agrupa grandes números, no vale nada como sindicato, porque nunca tendrá fuerza. Hay que haber división del trabajo.

—

Saludamos otra vez a los delegados al Congreso de la Confederación General de Trabajadores, esperándoles éxito y buen juicio en sus trabajos. Puesto que nosotros nos contamos entre los verdaderos partidarios de la C. G. T., esperamos que se comprenderá que hemos ofrecido nuestros criticísmos, no con el fin de pugnar, sino en el más alto espíritu del compañerismo.

Por lo demás, es casi seguro que la Confederación reafirmará su adhesión a la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores, y se declarará otra vez por el derrumbamiento de la Burguesía y el establecimiento de la Dictadura del Proletariado ejercida por los soviets o consejos de obreros y campesinos.

«En las haciendas del Municipio de Cuatro Ciénegas», dice el corresponsal de uno de nuestros periódicos burgueses. «se teme fricción entre patrones y obreros sindicalizados, pues sucede que estos últimos se resisten a abandonar las haciendas, y los patrones han pedido la intervención de las autoridades municipales y militares para retirarlos».

Tu que siempre dijiste que no podías comprender cuáles son las funciones del Estado capitalista—ya ves............

Ahora que los Jueces de Distrito en el Estado de Veracruz han suspendido los efectos de la Ley del Hambre. aceptando desde luego las demandas de amparo presentadas, los señores industriales quedan más complacidos, pero se quejan—y con razón—que se les deben haber dicho desde el principio que todo era en broma.

Los ilustres mangoneadores de la Confederación Regional Obrera Mexicana siguen solucionando huelgas—y las solucionan tan bien que los patrones quedan perfectamente satisfechos. Hay que satisfacer a alguien.

Dice «The Times», de Londres, que «conceder la independencia a Irlanda sería una traición a Inglaterra».—¿Y quién se ha atrevida alguna vez de acusar a los Ingleses de traición?......¡Máxime cuando es cuestión de la fidelidad imperial!

Francia acaba de restablecer relaciones con el Vaticano. Se entiende que este acto es debido a la buena impresión causada entre la alta sociedad gubernamental francés por el buen gusto del Sumo Pontífice en abstener de condenar a los beligerantes durante la gran matanza de 1914-1918.

Ahora los «Socialistas» mayoritarios de Alemania. dicen que el Socialismo no tiene nada que ver con la doctrina de la Lucha de Clases. Esto no debe extrañar a nadie que conozca la historia de los «compañeros» Ebert, Scheidemann y Cía. Ellos siempre se han manifestado menos deseosos de que continúe la Lucha de que continúen las Clases.

El Tercer Congreso de la Internacional Comunista

Viene de la 1a. plana

El tercer Congreso se reunió, discutió y decidió sobre la política en general y sobre los programas y las tácticas de la Internacional comunista. Desde el primero y segundo Congresos la situación mundial ha cambiado o más bien avanzado, como ambos Congresos lo han declarado, a saber, el régimen capitalista se ha estado desmoronando en todas partes rápidamente y al mismo tiempo que los capitalistas de los pasados países beligerantes abrigaban cierta esper nza de recobrarse de la última guerra, los trabajadores perdieron en aquel tiempo, la oportunidad revolucionaria. Por otra parte, los capitalistas del mundo trataban de cargar sobre los hombros de los trabajadores, las pérdid:s de la pasada gu rra. Pero ellos también se preparan para la próxima guerra.

El hundimiento capitalista y la condición industrial y financiera del mundo, han sido revisados por Trotzky, quien también formuló los programas. Trotzky habló de la situación mundi l el 23 de junio en la sesión de la Internacional Comunista. Sus argumentos están basados principalmente en los datos económicos de cada uno y de todos los países que él examina. También llega a la conclusión de que el sí:tema capitalista, financiera, industrial y económicamente, tienen que caer inevitablemente. Sus diversos números son concluyentes y cualquiera puede ver claramente al leer su discurso, el destino inevi:able del actual capitalismo, y al mismo tiempo se puede ver el futuro del proletariado del mundo, que los trabajadores del mundo deben pelear por su propio destino. El mundo se empobreció con motivo de la guerra pasada, y sin embargo, el mundo apoya ahora más ejército que antes de la guera Da el número de soldados en 19 4, en 5.152 000 y actualme te son 7.014.000 La próxima guerra mundial será entre Inglaterra y América en 1924. Una de las muchas razones para la guerra señalada por Trotzky, es el petróleo América pr duce el 70 por ciento de petróleo, pero Inglaterra posee el 90 por ciento de los pozos p troleros del mundo. Los pozos de petróleo americanos muy pronto se secarán. pero América posee...... .... 8 500.000 automóviles, mientras el resto del mundo posee solamente 1.490,000. El petróleo americano se agotará dentro de 10 a 16 años, pero no esperará llegar hasta la punta de la cuerda. Peleará por petróleo antes de ese tiempo.

Sindicato y Partido

Indudablemente una parte de la responsabilidad por la falta de organización entre los obreros que trabajan en la zona petrolera cae sobre los I. W. W. («Trabajadores Industriales del Mundo»). A pesar de su buena intención y su espíritu altamente revolucionario, los I. W. W., por sus torpes ex lusivismos, no tan sólo no han podido organizar a los trabajadores sinó que han impedido que estos se organicen. La mayoría de los obreros quedan excluidos—«excomunicados»—de los I. W. W., por no ser suficientemente revolucionario (o más bien, por no comulgar con las doctrinas de los I. W. W.)—y los I. W. W. se quedan un sindicato sin obreros.

Otra vez queda comprobado que todo sindicato que trata de mantenerse completamente «casto» está destinado a fracasar como sindicato. Los sindicatos pueden y deben tener sólo revolucionarios en los puestos importantes, pero no pueden ni deben cerrar sus listas a todos los obreros que no comulguen a determinadas ideas o tendencias. El sindicato que trata de poner componendas al proletariado en general muere, o si no muere queda reducido a un secto o grupo de propaganda.

Es necesario entender el papel de los sindicatos en el movimiento revolucionario. Los sindicatos tienen su mayor importancia en que pueden alistar a las grandes masas, educarles en sus primeras luchas, y así va formando su conciencia rebelde. El sindicato que no tengan grandes masas es un fracaso porque no puede batirse con la burguesía, porque no puede controlar a su industria u oficio. Para que los obreros cobren el espíritu revolucionario, para que lleguen al punto donde son sensibles para la propaganda comunista, es necesario que hayan tomado parte en la lucha sindical para mejorar sus condiciones económicas. Es necesario que experiencen el combate. Y es el deber del sindicato recoger a los novicios, entre todos, y guiarles en sus luchas diarias, las primeras batallas que les acostumbren a medir sus fuerzas con la clase enemiga.

El sindicato que trata a ser también un partido—es decir que trata a ser un centro de propaganda y combate para todo un sistema de conceptos ideológicos—no puede cumplir con la función arriba indicada. De hecho es un fracaso, como sindicato y como partido. La tarea del Partido Comunista es organizar al núcleo de comunistas sinceros y hacer que triunfen los principios comunistas entre los obreros. Muchos sindicatos, por craer arbilrariamente que los partidos no son necesarios, tratan de llevar a cabo este trabajo y por eso fracasan. Lo que necesitamos es una poderosa organización sindical que agrupe al mayor número de obreros posible, y, trabajar en completa amistad con esta organización, un Partido Comunista, la vanguardia de los trabajadores, que impulse y dirija a las grandes masas hacia la Revolución Social.

DEL P. COMUNISTA ALEMAN

A continuación damos la parte principal de la declaración hecha en el parlamento alemán por los diputados comunistas, en explicación de su voto en contra del ultimátum de los Aliados referente a las reparciones:

«Negamos el derecho de la Alemania capitalista—de la burguesía alemana y sus agentes, los los Socialistas mayoritanos—para decidir la suerte del proletariado alemán, aceptando o rechazando las condiciones de los Aliados.

El ultimátum es el resultado de la política imperialista proseguido tanto por la burguesía Aliada como por la Alemana. El P. C. A. rehusa a convenir en las condiciones de dicho ultimátum. Pero afirma que su negativa no tiene nada en común con la intención apenas ocultada de los Nacionalistas, para provocar una nueva guerra de venganza para demandar la revición del Tratado de Versalles. El P. C. A. no espera la revisión de este Tratado sino su supresión—por los esfuerzos comunes del proletariado de Alemania y de países de la Entente. Negamos el derecho de la Burguesía sobre el pueblo alemán. Sólo el gobierno del Proletariado alemán podrá restablecer la desorganizada vida económica y curar las heridas causadas por la guerra imperialista. Sólo el gobierno del Proletariado alemán, junto con el proletariado revolucionario de las naciones Aliadas, pueden restaurar lo que el imperialismo destruyó en Bélgica y en el Norte de Francia.

Solamente bajo la dictadura del Proletariado se podrá llevar a cabo el desarme de la burguesía y poner fin a la propaganda para otras guerras imperialistas.

Mientras dure el capitalismo, no habrá paz en el mundo. La revolución internacional proletaria, constituye la única seguridad para las clases oprimidas de todos los países.»

¿Cuando Vendrá la Revolución Social?

Viene de la 1a. plana

de estado y la revolución está hecha, dando lugar a una nueva era de comunismo puro, en donde no habrá gobierno, ni autoridad, ni compulsión, ni odiosa dictadura (el capitalismo huirá ante la cruz) Libertad, fraternidad, autonomía—sobre todo autonomía!

La idea del golpe de estado les tiene a nuestros líderes completamente fascinados y no quieren pensar en otra cosa. El resultado ha sido que ni los líderes ni los trabajadores en general han podido aprender nada de nuestra historia tan llena de enseñanzas revolucionarias, quedando éstos siempre en peligro de estar arrastrados a la muerte o el desengaño por el primer general que les viene hablando de la revolución social. Ya sé que los líderes denuncian a esos aventureros, pero no le hace. Mientras las masas siguen en la creencia de que la revolución es un simple golpe, que no requiere una sólida base de preparación proletaria; estarán sujetas a la influencia de todos los generales y demás charlatanes que quieran aprovecharse del movimiento obrero.

Así es que tenemos a tantos «partidos socialistas» y «social-demócratas»—como los de Alvarado, Múgica, etc.—que no tienen nada que ver con el socialismo *y que no tienen ninguna base proletaria.* (Estos partidos son producto de nuestras condiciones especiales y no se encuentran en ninguna otra otra parte de la tierra. En todos lados hay radicales y conservadores, comunistas y socialistas, pero México es el único país en donde existen esos partidos obreros que ni son partidos ni surgen de los obreros, y que están fuera de toda posibilidad de control obrero).

Todo nos dice que debemos considerar bien nuestro ambiente actual así como nuestras condi iones de lucha. La verdad es que los requisitos para una revolución social no están reflejados en México hoy. Es cierto que el proletariado mexicano tiene el espíritu rebelde (o mejor dicho, «exaltado»), pero, debido en gran parte a sus mismos líderes, está sin verdadera consciencia de clase, no está organizado, y no está sometido a la influencia de la izquierda revolucionaria (quedando más bien bajo el control de los oportunistas—estilo Morones—quienes no perderán la oportunidad de matar a cualquier movimiento revolucionario). Además, los obreros no tienen las armas y, en las condiciones arriba indicadas serán los militares quienes dominarán por lo pronto todo levantamiento armado. Sería conveniente agregar que el capitalismo en México es tan fuerte como en pocas partes del mundo, pues tiene el apoyo interesado del capitalismo de los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, mientras que los trabajadores de la región hasta ahora empiezan a establecer sus conecciones internacionales.

Pero no quiero dar la idea de un pesimismo que estoy muy lejos de sentir. Aunque la revolución no venga mañana, ni pasado mañana, ni dentro de cinco meses, todos sabemos que tarda mucho tiempo en venir. A pesar de la aparente estabilidad del capitalismo en la Gran Bretaña y los Estados Unidos, el régimen burgués está en su última etapa y no puede nunca recobrar sus pérdidas de la guerra. Por todos lados el proletariado está compenetrándose de su misión histórica y preparándose para la lucha, bajo la influencia de los obreros más avanzados, como prueba la alianza entre la nueva Internacional Roja que reune más de...... 16 000.000 de obreros sindicados, con la Tercera Internacional (Comunista).

¡Estemos preparados en México para cuando llegue la oportunidad! ¡Pongamos a un lado toda idea de golpes de estado, y empecemos a trabajar sóbriamente con el fin de ganar a las grandes masas proletarias para la Revolución Social·

MALATESTA LIBRE

Milano.—El proceso de Enrico Malatesta, el conocido y bien querido anarquista italiano, acaba de terminar con la exculpación del camarada Malatesta, quien ha sido puesto en libertad. Borghi, Pagloani y varios otros anarquistas ganaron su libertad por virtud del mismo proceso

Malatesta, el eternamente perseguido, fué arrestado el 17 de octubre de 1920, de manera que ha estado casi un año en la cárcel. El día 18 los inculpados decidieron la huelga del hambre. Después de unos ocho días de huelga, la libersad provisional fue acordada a algunos, pero no a Malatesta y Borghi.

Había 18 acusaciones contra Malatesta, 2 contra Borghi, 2 contra Qualino y 40 contra Pagloani.

Organizad a los Trabajadores Petroleros

Hay tres puntos estratégicos para la Revolución Social Mexicana: el petróleo, las minas y los ferrocarriles. Las otras industrias tienen su importancia como medio para educar y disciplinar en la lucha al proletariado en general, pero estos son los tres puntos estratégicos. Ellos están al raíz de la política económica del país. Ellos son los que dan a México su posición en el mundo capitalista, y por consiguiente, en la Revolución Social.

El petróleo y las minas, que constituyen los más importantes de estos tres puntos, están en la posesión de intereses extranjeros; intereses que representan los dos Capitalismos mas fuertes del mundo, el Norteamericano y el Inglés.

Estamos favorecidos en que nuestros compañeros los trabajadores de los Estados Unidos y de Inglaterra, luchando en sus respectivos países en contra del capitalismo norteamericano e inglés, debilitan a ese Capitalismo y de esa manera prestan una ayuda positiva a nuestra misma revolución mexicana. (Aquí se demuestra una comunidad de intereses que es el secreto de la solidaridad obrera internacional.) Pero como hemos indicado arriba, el Capitalismo que nos explota es el más poderoso del mundo. Es preciso, pues, que nosotros apresuremos para atacarlo «en su frente imperialista.» Las compañías mineras y petroleras constituyen nuestro peor enemigo y nuestro mayor peligro. No podremos nunca consumar un movimiento revolucionario sin contar con ellas. Por lo pronto, debido a la inactividad momentánea de las minas, así como de otras circunstancias, el punto principal es el petróleo.

La mejor preparación es la organización. ¡Organizad a los obreros petroleros! Estos compañeros, por su falta de organización y cohesión, han quedado hasta la fecha a la merced de los patrones.

Cuando se hayan organizado los obreros petroleros, tendremos un centro de resistencia contra el Capitalismo yanqui que irá recobrando fuerzas de día en día, porque los proletarios de toda América Latina están oprimidos por ese mismo Capitalismo. Nuestros compañeros que trabajan en los campos del petróleo pueden ser el núcleo de un movimiento bastante grande, y que haria acabar con la tiranía del Capital norteamericano, principal obscáculo para la Revolución Social en México y en toda América

Hasta ahora estamos débiles en nuestro punto de más significación estratégica. No estamos en condiciones de resistir ni los más insultantes actos de sabotaje, tal como las compañías petroleras están acometiendo en estos momentos. Excepto los 300 o 400 de los I. W. W. nuestros compañeros de Tampico y de Tuxpan no tienen ninguna organización, ningún sindicato.

Es en el interés de toda la Clase Proletaria que este estado de cosas no continúa. Es cuestión principal, casi de vida o muerte.

¡Organizad a los trabajadores petroleros!

Vida INTERNACIONAL

Ya se puede decir que el «Terror Blanco» se ha extendido sobre toda la tierra, desde Finlandia y Hungrí hasta los Estados Unidos, Argentina, Chile, Cuba, Porto Rico. *En Suecia, Polonía y Rumanía,* los atropellos en contra de Comunistas siguen cada día; pero, a pesar de todos los esfuerzos de la furibunda burguesía, el movimiento sigue su marcha adelante. En *Yuyo-Eslavia,* el partido acaba de ser declarado «fuera de la ley» y todos sus miembros en el parlamento han sido arrestados, pero los periódicos del Comité Central tienen mayor circulación que nunca. *Tcheco Slovakia,* donde la reacción ha sido especialmente dura al raíz de loe recientes levantamientos, el Partido Comunista cuenta con no menos de 350.000 miembros, estando ya uno de los partidos más fuertes de la Internacional. Uno de los partidos más activos del sudeste de Europa es el Partido Comunista de *Bulgaria.* A pesar de lo pequeño del país y su marcado atraso industrial, el Partido Búlgaro consta de más de 40.000 miembros. y tiene 58 representantes en el parlamento.

Durante el año próximo pasado, el Partido dió 5.647 conferencias a las cuales asistieron 1 632 000 personas. Además de sus periódicos oficiales, repartió 1.140.000 ejemplares de 749 hojas y manifiestos.

No han terminado aun las represalias del Gobierno «Socialdemócrata» por los levantamientos de marzo. La última víctima de los cosacos de Ebert es nuestro querido camarada Max Holtz, a quien le acaban de condenar a prisión perpetua, por su parte en el movimiento. Max Holtz es, quizá, el más amado de los líderes comunistas de Alemania y ocupa una posición muy singular en la lucha. Es casi una figura legendaria. Po mucho tiempo andaba por las carreteras de Alemania central y del Distrito del Ruhr incitando a los trabajadores a la lucha encarnizada y peleando a la cabeza de distintos bandos armados. Estaba un día aquí y el otro día allá, siempre predicando entre los trabajadores humildes las doctrinas del Comunismo. Muchas veces el gobierno alemán pretendía echarle mano, pero nunca sabía a donde encontrarlo. Por fin ha caído en manos del enemigo y tendrá que pasar sus días en la cárcel—hasta que las legiones triunfantes del proletariado lo pongan en libertad.

El tercer congreso de la Internacional Comunista expresó su solidaridad con el compañero Max Holtz:

El Congreso de la Internacional ha aprobado la parte tomada por el Partido Comunista de Alemania en los levantamientos de marzo, aprobando también la acción del Comité Central del Partido en expulsar a Pablo Levi. Levi, que por mucho tiempo ha estado jugando con los centralistas, no solamente atacó al movimiento armado del proletariado alemán sino acusó al Partido de haber fomentado el movimiento sin causa suficiente.

Levi ha sido defensor de los centristas italianos y cuando estaba en Italia trató de inducir a los Comunistas de no romper lazos con Serrati, Lazzari y Compañía.

Tal vez la circunstancia más significativa del movimiento internacional es el cambio que se ha venido notando en el espíritu del proletariado francés, que al fin de la guerra estaba completamente dominado por las ideas reaccionarias. La primera imitación de este cambio fue cuando en el congreso de Tours de 1920, el Partido Socialista expulsó a sus oportunistas (Renaudel, Thomas, Longuet, etc.) y declaró su adhesión a la Tercera Internacional, adoptando el nombre de Partido Comunista de Francia. A pesar de haber perdido muchos elementos con la expulsión de los oportunistas, el Partido ha crecido rápidamente hasta contar ahora con unos 130.000 miembros.

La influencia de las ideas comunistas en Francia no se limita al Partido Comunista sino está evidente en todos los sindicatos obreros. En poco más de un año el control de Jouhaux sobre la Confederación General del Trabajo ha sido minado en tal extremo que en el reciente congreso de Lille habían casi tantos votos por Moscou como por Amsterdad, Monatte, Monmousseau, Tommasi y Romer, líderes del movimiento minoritatorio, son partidarios entusiastas de la Internacional Roja de Sindicatos Obreros y de la cooperación con la Tercera Internacional (Comunista.)

No es de extrañarse que el famoso Partido "Socialista" de Serráti ha declarado que no hará oposición al nuevo gabinete burgués de Italia, diciendo que "el Gobierno no debía estar impedido en sus esfuerzos para resolver el crisis."

El Partido Comunista que ha sido víctima de las persecusiones del gobierno y de los *Fascisti.* sigue creciendo sin embargo, y pronto tendrá tantos miembros que el Partido Socialista La prensa comunista tiene ya más circulación que la de los socialistas. Aunque hace dos meses el Partido vendía solamente 35,000 ejemplares ahora solo en la ciudad de Torino vende ..... 55,000 ejemplares a diario. El Partido Comunista de Italia posee dos diarios, un bisemanarios y 48 semanarios.

Centenares de Comunistas ingleses han sido encarcelados por su ayuda al movimiento republicano irlandés. El proletariado británico es unánime en la defensa de los Comunistas encarcelados y hasta el mismo Partido laborista ha protestado en contra de estos atropellos.

El crisis del trabajo en Inglaterra es acrecentísimo. Según las cifras del ministerio del trabajo hay......... 9.168,727 hombres sin trabajo.

De acuerdro con la decisión del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista los dos partidos comunistas que habían en los EE.UU. se han unido en uno solo, bajo el nombre del *Partido Comunista de América.* El nuevo Partido envió sus saludos fraternales al Tercer Congreso de la Internacional Comunista.

Comunismo

Compañeros hace tiempo hemos venido viendo la nueva luz del horizonte que ha nacido y que se acrecentará ¿cual es? La del Comunismo; sí: ese Comunismo que trae la desaparición de clases ese que es el bien de la Humanidad y que viene a destruir todo lo viejo que es ya podrido y que está derrumbándose.

Es ya tiempo de abrirle paso.

Ya no es hora de pensarlo.

Sí queremos dejar de ser esclavos, vamos a luchar, sí; a luchar sin descanso. No importa que en la lucha emprendida quedemos muchos si al fin el resultado vendrá mañana si caemos cairemos satisfechos, ¿por qué? Por haber hecho algo pero ese algo que servirá de mucho, pará la Humanidad.

El Comunismo compañeros es la nueva vida, es el futuro régimen en el cual tendremos que vivir, que vivir sí; pero una vida concienzuda capaz de practicarla.

No hay que compararlo con el actual régimen, retardatario, burocrático, en donde los hombres y mujeres somos carnes de explotación, somos instrumentos de la burguesía.

¡No compañeros, el Comunismo trae la luz, bienestar del mundo entero, el «Progreso» de la Humanidad!

Y como llegar así a él por medio de la Revolución; sí por medio de la Revolución, pero la de los trabajadores y no la de los políticos de oficio que medran a costa de los sufrimientos del trabajador.

Si queremos seguir esperando a que otro cualquiera nos lleve por buen camino, nunca esperemos llegar a nuestras aspiraciones, pues la obra debe de ser por nosotros mismos, de lo contrario, serán otros los que se aprovechen y nosotros quedaremos en la ignorancia y en el retroceso que actualmente tenemos.

Vamos, pues, compañeros, a luchar sin descanso hasta no llegar al triunfo.

JOSEFINA RAMÍREZ.